

CHOCOLATE

Me gusta el chocolate
sobre todo a media tarde
con un trozo de buen pan
agua limpia y refrescante
entre soles que descienden
exhibiéndose con arte
acariciando el viejo pueblo
su torre y sus paisajes
aspirando los olores
de los campos y lagares
recuerdos de una infancia
que se fue sin avisarme
y que vuelve así, sin más,
al olor del chocolate...



Me encantan las volutas
del puchero viejo alzarse
la cuchara dando vueltas
de la mano de mi madre
y los restos de la encina
que a fuego lento arde
y también chisporrotea
y noblemente se deshace
y pastas recién hechas
cuyo olor envuelve el aire
y la boca se hace agua
la tercera ¡qué bien sabe!
y mamá calla y sonrío
va y viene, entra y sale...



Y aunque sólo sea por esto
aquella onza bien lo vale
y a veces cierro los ojos
al morder el chocolate
y sus sabores me devuelven
hasta aquella vieja tarde
la alameda y los amigos
y el cernícalo que sale
y cansados de los campos
vuelven hombres y animales
un descanso merecido
el jornal en sus hogares
son retazos de un ayer
con sabor a chocolate...



J. L. M. Morales